

Boletín de Información Sexológica



ASOCIACIÓN ESTATAL
DE PROFESIONALES
DE LA SEXOLOGÍA

Nº 39 - Enero-Marzo 04

La AEPS sigue...

Después de un año, sin duda acalorado, en el que no se ha podido evitar en el debate la interrelación de posturas, cogniciones y emociones, y tras unas elecciones (o similar, ya que hubo candidatura única) en unas fechas muy poco recomendables para avatares de este tipo, se constituyó una nueva Junta Directiva. En ella, salvo quien escribe esto, nadie había estado ni siquiera se había aproximado a Juntas directivas previas. Pero todos estábamos bajo una firme convicción: que el esfuerzo que se había hecho en estos últimos 10 años (ojo ya llevamos en esto nada menos que 10 años) no haya sido en vano. Así las cosas, parecía oportuna una reunión o jornadas internas que realmente permitieran recoger el sentir de la asociación y replantear los objetivos tanto antiguos como tradicionales, como valorar los nuevos. Esto fue lo que motivó la organización de las Jornadas Internas de San Rafael.

Y allí estuvimos. Desde la Junta creamos que todos y todas, siempre que sean socios, tienen capacidad y posibilidad de plantear sus posturas, sus objetivos, sus estrategias para, a partir de ahí, poder poner en marcha juntos las acciones que nos permitan movernos. Tanto es así que en algunas cuestiones las posturas defendidas por algunos miembros de la Junta directiva perdieron y por tanto fueron desestimadas. Lo cual no es malo, ya que lo que sí es malo es que una junta trabaje en vano para objetivos que no comparten aquellos que han puesto su confianza en la citada Junta.

Así las cosas, y una vez celebrada, me quedo con un debate abierto y sin fricciones, y subrayo lo de debate. Afortunadamente, no evolucionamos hacia el pensa-

miento único. Se plantearon múltiples y diversas cuestiones, estrategias y, tras cada debate, y cuando los argumentos se reiteraban y sólo quedaba espacio para la verbosidad habitual, de la que algunos (incluido yo) no podemos separarnos, se iniciaba la votación.

Personalmente, aparte de la cordialidad y buen rollo, que pienso que debería servir para organizar más jornadas de este tipo, destacaría varias cosas:

- La necesidad de buscar nuevas vías de reconocimiento profesional, como por ejemplo el sistema de acreditación.
- Aunque es importante el reconocimiento universitario, éste no debe servir para hipotecar todos nuestros esfuerzos. Se debe avanzar en la valoración de la declaración de Bolonia y recoger información, pero sin descuidar otras estrategias.
- Recuperar la *web* como vehículo de información e intercambio.
- La asociación como un instrumento al servicio de todos para la potenciación de actividades relacionadas con la Sexología en todo el territorio del estado.
- Potenciar las reuniones y los apoyos en las actividades profesionales y científicas.
- Potenciar y estimular la producción científica desde la creación de una revista que se oriente preferentemente hacia trabajos de investigación.
- Fomentar la relación con otras entidades relacionadas con la Sexología, incluso fuera del ámbito latino.

Manuel A. Franco Martín

Pero esto no debe quedarse aquí, y de nosotros depende. Pronto deben hacerse patentes las actividades e inquietudes de todos nosotros. Es decir, que los objetivos se tornen realidades. Yo apuesto por ello, y con ello toda la Junta Directiva. Es momento de realidades, en el que se sustituyan los dogmatismos y el pensamiento de los unos frente a los otros por disfrutar de la variedad y la dimensionalidad. Este es el objetivo y pienso que en San Rafael se dio un paso hacia delante para recuperar la identidad que para mí justificó crear una asociación como la AEPS.

Finalmente, y tan pronto recuperemos los dos instrumentos de comunicación entre la directiva y los socios, como son el BIS y la *web*, es preciso que todos, cada uno en la medida de sus posibilidades, participemos en una asociación que debe ser la de todas y todos y que integre la dimensionalidad de la Sexología para generar una visión integradora que realmente tenga eco, no sólo entre nosotros, sino en el resto de sociedad. Pero para ello tampoco debemos ser ni los únicos ni estar solos (sin duda es romántico pero poco útil), sino que debemos ir incorporando nuevos socios, nuevos colaboradores tanto nacionales como internacionales, y tanto latinos como de otras culturas y sociedades. En fin, acabo diciendo que la principal conclusión de San Rafael es que **aquí no sobra nadie**, que nos faltan colectivos y gente: pues hay mucha tarea, y que la AEPS sigue y no va a estar quieta. Por ello ninguno de los socios debe relajarse y recuperar su identidad con la asociación. ■



PRESIDENTE

Manuel A. Franco Martín

SECRETARÍA GENERAL

Ana Fernández Alonso

VICEPRESIDENTE

Manuel Manzano García

TESORERÍA

Teresa Orihuela Villameriel

VICESECRETARÍA

Eduardo Urcelay Quintana

VICESECRETARÍA

Pilar Soria Antonio

VOCALÍA

María Lameiras Fernández

VOCALÍA

Iván Rotella Arregui

VOCALÍA

Mariano Vázquez Martínez

ÉPOCA II: Esperanzadora reconstrucción de la AEPS en las Jornadas Internas de Segovia (14, 15 y 16 nov. 2003)

Mitxun Blanco

Se vislumbran nuevos cambios, rumbos, vientos. Tras una dura y dolorosa crisis interna, este fin de semana, en *La casona del Pinar* en San Rafael, se ha trabajado, negociado y debatido acerca de cuales serán los siguientes pasos en la vida de esta asociación profesional. La esencia no se ha perdido: seguimos en nuestro empeño de que la Sexología sea una ciencia reconocida a todos los efectos.

Cada cual sacará sus propias conclusiones de la crisis; sin duda, todos y todas hemos perdido algo, sufrimos con ello, pero ha sido –rescatando el lado positivo– una oportunidad de cambio, del que seguiremos reflexionando e intentando aprender.

Este fin de semana segoviano ha permitido que los miembros de la asociación con más inquietudes, o una agenda más fácil, hayamos decidido las líneas estratégicas a seguir por la asociación, en un clima de encuentro, de entendimiento, respeto, participación. Se han escuchado voces nuevas, ideas muy diversas; el deseo era de construir, colaborar, entenderse. La sensación

general es de satisfacción y una mirada esperanzadora hacia el futuro.

En estas Jornadas Internas, se priorizó avanzar, mirar hacia delante, buscar objetivos comunes, volver a hacer lo que siempre hemos hecho: reflexionar acerca de la figura del sexólogo, sexóloga, las relaciones con la Universidad. Redefinimos y actualizamos parte de la forma y seguimos con el mismo fondo en nuestras publicaciones: el Boletín de Información Sexológica (BIS) y el Anuario. Planificamos encuentros entre profesionales de la Sexología y profesionales de otras ciencias, desde el ámbito estatal, al extranjero; reestructuramos nuestra página web, gestionamos asuntos de la asociación, etc.

Entre cortinas de agua, cafés, pastas y poca nicotina, fueron desarrollándose estas décimas jornadas internas, desde aquel 1993 madrileño, en el que se fundó la AEPS con un objetivo claro: ser un paso intermedio hasta la creación del Colegio Oficial de Sexólogos. Han aparecido nuevas realidades como la Ley de Asociaciones;

nuevos retos como los requisitos de calidad; la necesaria renovación de nuestra página web, la comunicación entre socios, etc. que nos marcan un futuro de trabajo.

La nueva junta directiva aporta ilusión, trabajo y ganas de hacerlo bien. Manuel Franco, en calidad de nuevo presidente de la AEPS y apoyado por la junta, gestionó con eficacia, buen trato y humor, casi olvidado, las diferentes cuestiones que estaban planteadas, generando una sinergia de ideas, propuestas y, finalmente, decisiones tomadas en consenso que provocó en alguno de nosotros una sensación de bloque, conjunto, grupo cooperativo con opiniones y expectativas diversas, pero con objetivos comúnmente acordados.

Con humor, lluvia, calefacciones a pleno rendimiento, abrazos y besos partimos en nuestros carros por una alfombra de hojas secas a repartirnos por España, porque aunque renovados, seguimos siendo en esencia, la Asociación Estatal de Profesionales de la Sexología. ■



¡Parece mentira que haya pasado tanto tiempo!

Parezco una viejita hablando de algo creado hace 25 años, y solamente han pasado 10.

En 1992 estaba en San Francisco (USA). Fue en esta maravillosa ciudad donde conocí a Ester Pérez y donde –a través de ella– me fui enterando de un montón de cosas sobre la Sexología en España. Fue también allí, donde tuve las primeras noticias sobre lo que, más tarde, iba a ser la AEPS.

Por aquel entonces, había acabado mi carrera, me había acercado todavía un tanto ingenuamente y de forma muy incipiente a la Sexología. Había hecho una primera formación en Bilbao como “Monitora de Educación Sexual” en Bezain. Y me había ido –un poco a la aventura– a San Francisco al que solemos conocer como *Sex Forum*; en realidad *Advanced Studies for Human Sexuality*. San Francisco me brindó mis primeras oportunidades profesionales, a la vez que me iba enfrentando a mis primeras e inquietantes experiencias como sexóloga en un país que no era el mío y en un idioma que iba dominando a golpe de atrevimientos. Ester, Amaia Montes y yo éramos entonces tres jóvenes e intrépidas vasquitas perdidas en aquella inmensidad californiana; así que lo compartíamos prácticamente todo.

Por aquel tiempo, Joserra Landarroitajuregi escribía a Ester contándole –entre otras cosas, supongo– cómo iba gestándose el embrión de esta aventura asociativa e iba enviándole material para que lo fuera revisando y fuera aportando sus ideas.

Uno de aquellos documentos que ahora recuerdo era un borrador de Código Deontológico que preparaba la *Societat Sexològica del País Valencià*, y que dio bastante guerra en el seno de aquella FESS que entonces presidía Fernández de Quero. Por aquellos mismos tiempos un grupo de ex alumnos del INCISEX preparaba las que iban a ser Jornadas de Encuentro de Alumnos del INCISEX en Málaga. Aquello no fraguó, pero esa misma gente fue la que organizó las **Jornadas de Príncipe de Vergara**, que acabaron siendo el primer paso de la gestación de la AEPS.

También coincidió aquel año con el Congreso de la FESS en Valencia. Un congreso presidido por Pepa González, que tuvo el arrojo de invitar a Efigenio Amezcua a dar la Conferencia Inaugural. Éste recogió el testigo y fue a sabiendas de que las aguas bajaban revueltas en la FESS (acababa de publicarse “*Sexología: cuestión de fondo y forma*”, que fue considerada un ataque o una provocación). Lo cierto es que aquella FESS y aquel INCISEX eran absolutamente incompatibles.

El caso es que –y vuelvo a San Francisco–, Joserra tenía al corriente a Ester y le mandaba documentos. Así fue como yo, a través de aquellas cartas y de aquellas charlas –en la distancia trasatlántica–, fui involucrándome en aquella idea que pujaba por materializarse: una asociación estatal profesional y sexológica.

Recién llegada de USA, y después de un agosto movidito –era septiembre de 1992– se celebraron aquellas Jornadas en el Hotel Príncipe de Ver-

gara de Madrid. Éramos algo más de un centenar de participantes. Allí, a través de las diferentes mesas de discusión sobre cuatro líneas centrales (la identidad del sexólogo, la profesionalización e institucionalización de la Sexología, la Deontología profesional y la Epistemología sexológica –qué duro se me hace cuando aún hoy veo cómo se discute sobre el mismo tema–, parece que no hayan pasado diez años) resolvimos –fue unánime y consensuado– que había que dejar las quejas y las disputas para crear una organización que defendiese los intereses profesionales de quienes estábamos formados y trabajábamos en Sexología.

Entre septiembre del 92 y marzo del 93 pasaron seis meses de locura llenos de viajes consecutivos a Madrid, reuniones interminables, discusión sobre estatutos, miles de pequeñas y grandes gestiones, contactos con las personalidades relevantes, preparación y discusión sobre la que sería Junta Directiva Constituyente, creación de bases de datos, pegadas de sellos, envíos de cartas...

Nuestro primer objetivo era damos a conocer entre todos aquéllos que en el campo de la Sexología tuvieran un nombre (queríamos padres de renombre que nos apadrinaran para facilitar-nos el camino), luego ante los sexólogos en general y, finalmente, ante la sociedad, porque había un espíritu claro de cambio en pos de la profesionalización e institucionalización de la Sexología.

Por fin, tuvimos nuestra puesta de largo entre aquéllos que nos habían apoyado desde el principio, y que que-

rían tomar parte en esta apuesta de futuro por la Sexología.

Hablo de la **Asamblea Constituyente de la AEPS**, en marzo de 1993, en la Sala Gallego de la Facultad de Medicina de la Complutense. En aquel lugar se aprobaron los Estatutos y la Junta Constituyente. Presidían aquella primera Junta predemocrática (como era la Constituyente no había elecciones entre diferentes, sino aceptación) Joserra Landarroitajauregi como Presidente y Jesús Fernández Tresguerres como Vicepresidente. La Secretaría General la detentaba Nines Llorca y eran Vicesecretarios: Silberio Sáez y Celia Arroyo. El Tesorero: Manolo Franco. Los vocales: Efigenio Amezúa, Juan Fernández, José Antonio Carrolles, Isabel Martínez Benlloch, Javier Gómez Zapiain, José Díaz Morfa y Pepa González.

Más tarde, Nines se marchó a Alemania con una beca. Allí hizo su tesis que luego leería en Madrid y desde allí escribió sus monografías sobre el nacimiento de la Sexología moderna en Alemania. Así que cuando Nines marchó, pasó Silberio a ser Secretario General y yo entré a formar parte de la Junta como Vicesecretaria.

Desde entonces y hasta las últimas elecciones del 2003, he estado en todas las Juntas. Primero con Joserra y luego con Manolo Lucas.

El caso es que lo más difícil y lo más ilusionante comenzaba entonces, después de aquella Asamblea Constituyente. Lo que un año antes era una idea se materializó con el apoyo explícito y económico de cincuenta personas. Ahora, además, teníamos una responsabilidad.

Para la primera parte de nuestro objetivo, fueron necesarias largas y costosas reuniones con personas de la Universidad y de la FESS. Nuestro fin era aglutinar a las gentes del mundo de la Sexología y, entre todos, impulsar esta hija, **LA ASOCIACIÓN SEXOLÓGICA y PROFESIO-**

NAL que acababa de nacer. La mayoría de estos encuentros fueron bastante infructuosos por dos razones fundamentales. La primera, que contaminó la no escucha de la segunda, fue el prejuicio que se tenía a raíz de nuestra procedencia: INCISEX. Se creyó que esta asociación era una rama del INCISEX y este se beneficiaría de la misma. De hecho (fundamentalmente desde la FESS), se nos tildó de sectarios y “divinos”. Y la segunda razón fue la larga distancia epistémica entre unos y otros que nos llevaba al sino de los caminos paralelos.

Hicimos todo un acopio de fuerzas desde entonces para desligarnos del INCISEX, incluso físicamente; aún teniendo allí sitio para reunimos tranquilamente, nos íbamos a otros. A lo largo de una década, hemos intentado hacer esto mismo de diferentes maneras, hasta hace bien poco, y nunca ha resultado porque el prejuicio de partida existente parece ser inalterable, e independientemente de qué hagamos, sigue ahí. Así que será mejor que sigamos con lo nuestro y dejemos las intenciones a un lado.

Para conseguir la segunda parte de nuestro objetivo, primero pusimos en marcha el área de publicaciones con el primer **BIS** y, seguidamente, preparamos **las primeras jornadas de Educación Sexual de la AEPS** en Zaragoza en 1994. ¡Qué nervios! Era la puesta de largo de la AEPS, nuestro bautizo en sociedad. En esta ocasión, lo que no habíamos logrado en grandes reuniones con gente importante de la Sexología, creo que lo logramos a menor escala con los profesionales que estábamos trabajando al pie del cañón en el área educativa. Aglutinamos a personas, tanto ponentes como participantes, que viniendo de diferentes sitios nos centramos en aquello que nos unía a todos: La Educación Sexual. No hubo “divos” en aquel encuentro entre iguales. Nos sirvió para creer en nosotros mismos y creer que podíamos.

De las conclusiones de aquellas jornadas, salió nuestro primer Anuario, el **Anuario cero**. Ahora que lo pienso, qué tímidos, llamarlo cero...

Y allí también se comenzó a fraguar lo que más adelante sería la Sección Profesional de Educación Sexual.

Una vez vista la capacidad organizativa que teníamos y la necesidad de darnos a conocer, así como de ilusionar a otros con este proyecto, decidimos que las jornadas así como el anuario habían de hacerse sistemáticamente, siendo nuestras cartas de presentación más importantes.

Enseguida preparamos **las segundas Jornadas de Clínica en Valladolid** (1994), de donde salió nuestro segundo anuario y lo que más tarde sería la Sección de Clínica.

A partir de aquí se celebrarían jornadas anualmente, que luego se convirtieron en congresos cada dos años y jornadas anuales exclusivamente para socios.

Los primeros seis años, a la vez de dar el paso hacia fuera, creo que lo que hicimos fundamentalmente fue mirarnos por dentro, constituir nuestro cuerpo teórico y asociativo; nuestras estructuras, nuestras producciones, nuestros foros de debate y encuentro, nuestras inercias, etc... Se consiguieron cosas muy importantes: conciencia de identidad de sexólogo, hablar de una Sexología sustantiva, proyección social e institucional (más bien pequeña), sacar brillo a la profesionalización de esta disciplina, editar un anuario que canalice nuestro *hábeas* teórico con el esfuerzo sordo de muchas (el esfuerzo de Celia Arroyo y Nines al principio; luego de Mónica de Celis y posteriormente de Feli Martínez nunca será suficientemente reconocido y recompensado), amén de los lazos afectivos creados.

Años muy ilusionantes, pero también duros; y todo el coste (energía, tiempo, dinero...) que esto supuso se empezó a notar al final. En 1999, quie-



nes llevábamos allí desde el principio teníamos otros proyectos profesionales y personales que también requerían de nuestra atención y, por otro lado, también veíamos que el modo en que habíamos llevado la asociación no daba más de sí y que nuestras actuaciones ya no eran suficientes para conseguir todo aquello para lo cual se constituyó. Hubo errores e incompetencias. Creo que la más importante de todas fue que no supimos cómo hacer para que nuestra ciencia y nuestra profesión llegasen con fuerza y con claridad a la sociedad, a todas las esquinas con la fuerza de lo sustantivo, a los papeles del entramado administrativo y a las mesas de los consejos de Universidad. Aunque intentonas las hubo en todos los niveles.

Se necesitaba savia nueva para retomar viejas ilusiones y objetivos. Así, en el año 2000 comenzó la nueva andadura con la nueva junta directiva presidida por Manolo Lucas. Una Junta mixta, confeccionada por gente que ya habíamos estado y con gente nueva. Yo, a decir verdad, ya estaba cansada (llevaba desde el 93 en la junta), pero

creía que debía estar como parte de la "antigüedad" y servir de puente para el futuro.

Como toda transición, no fue fácil, porque los que veníamos de un modo de trabajo nos encontramos con otro; romper las inercias es difícil, y los nuevos tenían la gran frescura del que tiene poca historia –adecuación costosa para formar equipo. No sé si realmente llegamos a formar un equipo consistente, y creo que el gran fallo de la misma junta, aparte de todo lo que después se haya podido decir o hacer, de lo que sin duda alguna soy parte activa, es que siempre se dejó lo emergente por lo urgente y, cuando lo urgente fue emergente, ya fue demasiado tarde. Aquí erramos todos, unos por no facilitar el espacio y el tiempo para debatir lo emergente y otros por no reivindicar ese espacio dejando hacer.

Sé positivamente que desde algunas personas se intentó por activa y por pasiva mediar en el conflicto, pero los esfuerzos fueron inútiles.

De hecho, al día de hoy, una parte de nuestros socios se ha ido de la aso-

ciación, y la mayoría de la junta directiva anterior, con Manolo Lucas al frente, ha montado otra asociación con los mismos objetivos y fines, aunque con un modo diferente de entender la profesión (el referente es la Salud Sexual y no la Sexología Sustantiva) y otro modo de entender la organización asociativa (un modelo más jerárquico, frente a un sistema asambleario). En fin, hablamos de una fractura producida por quienes más tenían que haberla evitado.

Yo estoy orgullosa de quedarme en esta asociación; al final seguramente se han ido quienes no estaban a gusto, quienes no compartían nuestro ideario, nuestras formas, nuestro estilo, nuestros referentes, nuestros objetivos, nuestras formas de entender la Asociación y la Sexología... todo aquello por lo cual en San Francisco me interesé, en Príncipe de Vergara me enamoré y en la Facultad de Medicina me casé.

Cómo ha sonado, ¿verdad? Pero fue y es así.



DESDE SECRETARÍA...

Se dispone de fotocopia del artículo: *THE MOTIVATION TO BECOME A HUMAN SEXUALITY PROFESSIONAL*. Department of Sexology Université du Québec à Montréal. (Artículo en inglés).

Todos aquellos socios y socias que quieran un ejemplar pueden solicitarlo en la Secretaría en Valladolid:

Tfno.: 983 399 633 Fax: 983 217 565

pilaraeps@intras.es

EVENTOS DE INTERÉS



7th Congress of the European Federation of Sexology (EFS)

May 12-16, Brighton, UK IntermarketGordon House14a Ship StreetBrighton BN1 1AD

Phone: +44 12 73 32 53 15

Fax: +44 12 73 32 38 82

e-mail: intermkt@pavilion.co.uk

Webpage: www.efs2004.com

<<http://www.efs2004.com>>



María Lameiras Fernández

El testigo que le legó París para la organización del congreso, que cada dos años dispone la Organización Mundial de Sexología, lo recogió esta vez la magnífica ciudad de La Habana, que acogió durante la semana del 10 al 14 de marzo a más de dos millares de profesionales en su 16ª edición. Bajo el sugerente título “Sexualidad y desarrollo humano. Del discurso a la acción”, se incardinaron las sesiones plenarias, los *symposiums*, mesas redondas y sesiones de vídeo de las 17 temáticas abordadas en un barri- do bio-psico-social de la sexualidad, durante una agotadora semana de maratonianas sesiones en las que se llegó a simultanear la actividad académica en quince salas. El volumen de

sesiones que caracteriza este tipo de eventos dificultó, una vez más, un encuentro reflexivo de las diferentes aportaciones discursivas y ámbitos de estudio sexológico que, más que partes de un solo cuerpo, se desarrollan en estos macroencuentros como discursos paralelos sin punto de encuentro posible. Se favoreció, incluso, un crecimiento asimétrico y disarmónico entre los diferentes contenidos de la ciencia sexológica, con los peligros que tiene el apuntalamiento económico que los grandes laboratorios hacen a estos eventos, en la magnificación de la necesidad de la medicalización y sobrerrepresentación de la dimensión biológica de la sexualidad y sus proble- máticas.

A la eficiente organización de nuestros colegas cubanos, que nada han tenido que envidiar a sus predece- sores europeos, hay que sumar el encanto de esta carismática ciudad y de sus gentes, que propició un acoge- dor y cálido ambiente para este importante encuentro científico. Como contrapunto, la “ideología del régimen” se dejó ver y sentir más de lo necesario y no en pocas sesiones propició algún que otro acabrado debate. Como crítica a un evento “internacional” la abusiva incorpora- ción al programa de ponentes y experi- encias “cubanas”.

La próxima cita: Montreal. Allí nos veremos en el 2005. ■

LIBROS DE INTERÉS



► Geneviève Fraisse

“*La controversia de los sexos*”, Minerva Ediciones, S.L., Madrid, 2002. 250 páginas.

La autora va entretejiendo la controversia de los sexos en un marco filosófico, político e histórico. Según ella, la igualdad de los sexos, en sentido de equivalencia y no mismidad, es posible porque es pensable. Las cuatro palabras clave son: identidad, diferencia, igualdad y libertad.

Geneviève Fraisse es filósofa y política, diputada europea. Ha escrito también “*Musa de la razón*” y “*La diferencia de los sexos*”.

► Efigenio Amezúa

“*El sexo: historia de una idea*”, Revista Española de Sexología, monografía extra doble nº 115-116, Ediciones del Institu- to de Ciencias Sexológicas, Madrid, 2003. 237 páginas.

Se trata de un ensayo que aúna y resume la teoría de los sexos desarrollada por el autor en sus anteriores escritos; traza las líneas fundamentales de la Ciencia Sexológica.

Efigenio Amezúa es sexólogo y docente, director del INCISEX. Dedicado a la enseñanza, a la investigación y a la formación de nuevos sexólogos desde hace más de 30 años. Ha

publicado numerosos libros y artículos, entre los cuales cabe destacar sus últimos escritos de la Revista Española de Sexolo- gía y de los Anuarios de la AEPS.

► Riane Eisler

“*Placer Sagrado*”, Editorial Cuatro Vientos, Santiago de Chile, 1998. En formato de dos volúmenes; Volumen 1: “*Sexo, Mitos y la Política del Cuerpo*”, 210 páginas y Volumen 2: “*Nuevos Caminos hacia el Empoderamiento y el Amor*”, 300 páginas.

La autora expone los temas que rodean la actual transfor- mación social. Los sistemas sociales imperantes, basados en la jerarquía y la confrontación de los sexos no son los únicos sis- temas posibles. R. Eisler propugna el modelo solidario, asocia- tivo o de mutualidad. Este sistema, fundamentado en la coo- peración entre los sexos y entre los individuos se sostiene en las recompensas proporcionadas por el placer y el afecto; aquí el cuerpo humano integral es el protagonista principal.

Riane Eisler es una reconocida historiadora, pensadora e investigadora. También ha escrito “*El Cáliz y la Espada*”, publicado en la misma editorial.

